



EDICIÓN 11
ENERO - JUNIO DE 2020
E-ISSN 2389-9794





Revista Colombiana de Pensamiento Estético e Historia del Arte 11, enero-junio de 2020
Departamento de Estudios Filosóficos y Culturales
Facultad de Ciencias Humanas y Económicas. Universidad Nacional de Colombia - Sede Medellín
E-ISSN 2389-9794

Vicerrector de la Sede: Juan-Camilo Restrepo-Gutiérrez Dr.
Decana de la Facultad: Johanna Vásquez-Velásquez Dra.
Director del Departamento: Carlos-Emel Rendón-Arroyave Dr.

Director-editor: Yobenj-Aucardo Chicangana-Bayona Dr.
Asistente editorial: Daniela López-Palacio

Comité Editorial

Adolfo León-Grisales Dr., Universidad de Caldas, Colombia
Beatriz-Elena Acosta Mg., Instituto Tecnológico Metropolitano, Medellín, Colombia
Felipe Beltrán-Vega Mg., Universidad Jorge Tadeo Lozano, Colombia
John-Fredy Ramírez-Jaramillo Dr., Universidad de Antioquia, Colombia
María-Eugenia Chaves-Maldonado Dra., Universidad Nacional de Colombia - Sede Medellín, Colombia

Comité Científico

Aura-Margarita Calle-Guerra Dra., Universidad Tecnológica de Pereira, Colombia
Carlos Rojas-Cocoma Dr., Universidad de los Andes, Colombia
Isabel-Cristina Ramírez-Botero Dra., Universidad del Atlántico, Colombia
Laura Quintana-Porras Dra., Universidad de los Andes, Colombia
María-Cecilia Salas-Guerra Dra., Universidad Nacional de Colombia - Sede Medellín, Colombia
Mario-Alejandro Molano-Vega Dr., Universidad Jorge Tadeo Lozano, Colombia
Mauricio Vásquez-Arias Dr., Universidad EAFIT, Colombia
Mauricio Vélez-Upegui Mg., Universidad EAFIT, Colombia

Corrección y edición de textos: Daniela López-Palacio

Diseño y diagramación: Melissa Gaviria Henao, Oficina de Comunicaciones, Facultad de Ciencias Humanas y Económicas

Portada: Andy Miniño, Plástico, de la serie A lo que hemos llegado, óleo sobre lienzo, 160 x 110 cm, 2016

Páginas del número: 165 / **Periodicidad:** semestral

Dirección: Carrera 65 No. 59A-110, edificio 46, oficina 108, Centro Editorial, CP 050034, Medellín, Antioquia, Colombia

Teléfono: (57 4) 4309000 - 46282

Correo electrónico: redestetica_med@unal.edu.co

Sitio web: <https://cienciashumanasyeconomicas.medellin.unal.edu.co/revista-de-estetica.html>



Derechos de autor: Atribución-
NoComercial-SinDerivadas 4.0
Internacional (CC BY-NC-ND 4.0)

EDITORIAL

5-10

Nota editorial número 11
Yobenj-Aucardo Chicangana-Bayona

TEMA LIBRE / OPEN TOPIC / TEMA LIVRE

11-35

A Guerra de Troia não acontecerá: pathos antigo e tecnologia moderna
The Trojan War will not Happen: Ancient Pathos and Modern Technology
La guerra de Troya no sucederá: el pathos antiguo y la tecnología moderna
Olgária Matos

36-48

Maquinarte o la involución creadora
Maquinarte or the Creative Involution
Maquinarte ou a involução criativa
Rodrigo Pérez-Gil

49-75

Propiedad intelectual y museos en la contemporaneidad: reflexiones en torno a una relación polémica desde la óptica española
Intellectual Property and Museums in Contemporaneity: Reflections on a Controversial Relation According to Spanish Legislation
Propriedade intelectual e museus na contemporaneidade: considerações sobre uma relação polémica desde a perspectiva espanhola
Adriana Hurtado-Jarandilla

76-98

El museo: la potencia del discurso
The Museum: The Power of Discourse
O museu: o poder do discurso
Gloria-Stella Cano-García

99-147

Ropas, joyas y telas en la Villa de Nuestra Señora de La Candelaria de Medellín (1675-1785)
Clothes, Jewels and Textiles in the Villa de Nuestra Señora de La Candelaria de Medellín (1675-1785)
Roupas, joias e tecidos na Villa de Nuestra Señora de La Candelaria de Medellín (1675-1785)
Leifer Hoyos

CONTENIDO
CONTENTS
CONTEÚDOS

GALERÍA / GALLERY

148-156

ARTISTA INVITADO

Andy Miníyo: FamiliaFotoFantasma

Andy Miníyo: FamilyPictureGhost

Andy Miníyo: FamiliaFotoFantasma

Sara Mejía-Gil

157-164

VIDEOARTE

Onírico Y

Dreamlike Y

Onírico Y

Yeison Loaiza-Orozco



Nota editorial número 11

Aprovecho los primeros párrafos de la edición 11 de la *Revista Colombiana de Pensamiento Estético e Historia del Arte* para reflexionar en torno a las protestas antirracistas derivadas de *Black Lives Matter*, que generaron una ola de vandalismo y agresión contra los monumentos históricos en Estados Unidos, el Reino Unido y otros países, entre ellos Colombia, al punto que se está planteando la revisión de los monumentos que causan polémica y se consideran racistas, esclavistas y machistas a los ojos del presente.

La ola de indignación se materializó en la destrucción y derrumbe de las estatuas. Las primeras, en el caso de Estados Unidos, han sido contra los símbolos y héroes confederados, que apoyaban la esclavitud. Por poner un caso, la icónica estatua de Theodore Roosevelt, situada a las afueras del Museo de Historia Natural de New York, será retirada por estar acompañada por un indígena y un afrodescendiente, representados como salvajes semidesnudos. Otro caso sonado fue el ataque a la estatua de fray Junípero Serra en San Francisco, fundador de las primeras misiones de California. No son solo los afrodescendientes quienes protestan, sino también los activistas indígenas, contra una larga historia de represión. Este es un contexto cambiante, que cuestiona la forma de honrar a los personajes del pasado en una democracia multicultural, donde las minorías excluidas del relato nacional comienzan hacerse oír.

Los daños contra los monumentos dedicados a Colón son otros ejemplos en las protestas del estado de California, por estar asociado a la conquista y al dominio europeo sobre los pueblos indígenas. Lo curioso, esas estatuas fueron erigidas por los migrantes italianos, como una manera de integrarse a la historia nacional del país. De modo particular, en los Estados Unidos, Colón no se asocia con las coronas de Castilla y Aragón.



En esa misma línea de protesta contra símbolos de la conquista española, recientemente en Colombia, en la ciudad de Popayán, la comunidad indígena Misak derrumbó y destruyó una estatua del conquistador y fundador de ciudades, el español Sebastián de Belalcázar, como una forma de reivindicar la memoria de ancestros asesinados y esclavizados por las élites. La estatua había sido erigida en 1937 en el morro de Tulcán, una tierra sagrada para los Misak. Actualmente, algunos senadores están proponiendo un proyecto de ley para desmontar estatuas de “esclavistas y abusadores de indígenas”.

La onda revisionista también alcanzó varias ciudades del Reino Unido, los monumentos tildados de xenófobos y racistas han sufrido daños, desde el linchamiento de las estatuas, hasta decapitaciones. La ola de destrucción se irradia de esos monumentos a los alrededores en donde se encuentran ubicados. Uno de los casos más llamativos es la solicitud de retirar la estatua del emperador Constantino I el Grande del exterior de la Catedral de York, por considerar que este emperador apoyaba la esclavitud. Veinte años antes, se había instalado la estatua para conmemorar el fin de las persecuciones y su conversión al cristianismo.

Este caso es fascinante y muestra como con el paso de décadas la lectura y valores de un monumento pueden cambiar. Lo que es válido, honrado, aceptado, venerado y digno de recordarse en una sociedad puede modificarse con el paso del tiempo. Este es un primer problema, el monumento es una representación del pasado, no es el pasado. Es una interpretación de un pasado por parte de un presente que le da un nuevo valor interpretativo. Entonces el monumento encarna unos valores del momento específico en el que se erige y que el lugar de producción, como diría Michel de Certeau, quiere privilegiar. Muchos de estos monumentos forman parte de una memoria oficial, motivada por programas políticos de grupos en el poder.

A los historiadores se les enseña desde sus primeros semestres que es un mito querer llegar a la verdad y conocer en su totalidad el pasado por medio de las fuentes. Se advierte que es posible alcanzar una interpretación seria, que funciona más como un punto de vista parcial. En múltiples ocasiones es muy difícil desvendar aspectos del pasado y más si este es alejado en el tiempo por muchos siglos o milenios. Es más lo que se desconoce, que lo que se sabe y más si es, por ejemplo, como en este caso, historia antigua.

Causa curiosidad como la escultura del emperador Constantino termina cuestionada por valores del presente. Un segundo aspecto tiene que ver con el conocimiento profundo del personaje representado. ¿Cuántas personas tendrían

elementos o conocerían sobre este emperador romano? Aún para los propios historiadores es una tarea difícil. Es importante entender que la indignación materializada en el ataque a los monumentos es contra el presente, no por lo que ocurrió hace siglos, que en últimas termina siendo una excusa.

Ya comentamos que los monumentos históricos nos hablan más de un presente, que de manera selectiva reinterpreta un pasado y le da un nuevo valor. Es un proceso de colonización del pasado. El mundo actual en una actitud políticamente correcta y revisionista está optando por borrar o eliminar monumentos que incomodan, que generan polémicas, debates ideológicos o racistas. Eliminar estos monumentos no cambiará los acontecimientos, no borra la historia. Pero evidentemente sirve de catarsis social, que es otro aspecto a tener en cuenta. En este punto vale recordar la caída de regímenes políticos como los de Nicolae Ceaucescu en Rumania o Sadam Hussein en Iraq, en donde las protestas sociales atacaron y destruyeron los monumentos de los dictadores, precisamente por la carga simbólica que estas esculturas contenían. Contrario al momento conmemorativo en que se erigen, la destrucción se vuelve una acción contra la opresión en sus múltiples formas.

El revisionismo está tomando cuenta del mundo y se tienen muchos ejemplos, como en España al tratar de eliminar todo lo que tiene que ver con el franquismo y la dictadura, en vez de aprovechar esos vestigios como un testimonio para recordar y mantener la memoria viva de una época dolorosa. Más allá de la fobia a los monumentos y la indignación, la reacción debería ser más propositiva y aprender de esos monumentos, no solo porque se erigen y afectan los espacios urbanos, sino también porque los grupos sociales, con el paso del tiempo, se los apropian y les dan sentido de forma diferente a como los concibieron sus creadores y artífices. Las intervenciones artísticas contemporáneas sobre los monumentos también proponen planteamientos interesantes para cuestionar y deconstruir, como lo pensaba Derrida, sin necesidad de borrarlos.

La agresión a las imágenes no es nada nuevo en la historia de la humanidad, son manifestaciones de miedo y odio, que terminan de la mano de la intolerancia. En diversas épocas de la historia han surgido grupos iconoclastas que buscan desaparecer y destruir la memoria de un individuo o grupo para condenarlo al olvido, por diversas motivaciones, que llevan al peor castigo que se podía tener, como en Egipto o Roma. En otras oportunidades destruir algo que se considera va en contra de los más importantes principios y valores sociales y religiosos, como los casos iconoclastas de Bizancio, la reforma protestante, el califato o los talibanes,





guardando las debidas proporciones y contextos. Vale la pena volver a releer el libro de David Freedberg, *El poder de la Imágenes* (1989), que aborda las relaciones entre las imágenes y las personas a lo largo de la historia.

En historia se aprende a que no se debe juzgar y si a comprender de manera crítica el pasado, que no debería juzgarse con los ojos y los valores del presente y que se debe tratar de dar a conocer y entender lo que fue. Siglos atrás los valores y las formas de sociedad eran otras, no se puede cambiar. Pero si se puede aprender y comprender lo que ocurrió e interpretarlo según los valores de la propia época. Temas como la superioridad racial, religiosa o civilizatoria deben entenderse de manera crítica en un contexto de expansión imperial europea. No debe borrarse, ni eliminarse ese pasado, sino comprenderse y enseñarse, ponerse en contexto, ese es un desafío para los educadores en las salas de aula.

¿A dónde nos llevará esa ola violenta y fundamentalista de revisionismo contra los monumentos? ¿Después qué seguirá? ¿Destruir objetos y documentos de museos, archivos, centros de memoria? Se debe cuestionar el presente en el que vivimos, pero también debemos preservar el patrimonio histórico y cultural de otras épocas. Estos acontecimientos contemporáneos nos plantean problemáticas de las que no se puede ser ajeno y que es clave tratarlas desde la filosofía estética y la historia del arte.

Estimados lectores, tenemos algunas novedades para compartir. Logramos ser incluidos en el portal de revistas de la Universidad Nacional de Colombia (Open Journal Systems), con lo que a futuro podremos fortalecer nuestro alcance al lograr la inclusión en bases de datos, canjes con otras revistas y tener estadísticas sobre el comportamiento de las consultas. Otra novedad es que estamos publicando artículos en inglés y portugués.

Abrimos la edición 11 en la sección de tema libre con la profesora brasileña, doctora Olgária Matos de la Universidade de São Paulo, y su artículo “A Guerra de Troia não acontecerá: *pathos* antigo e tecnologia moderna”, que parte de la “barbarie irracional” de Walter Benjamin para analizar la cultura de la violencia en el presente. Barbarie que no llega en el inicio o en el apogeo de una civilización, sino que llega tarde, cuando la cultura está desequilibrada, representando su agotamiento. La autora encuentra en la guerra de Troya, narrada en la *Ilíada* de Homero, los elementos y la síntesis de las guerras contemporáneas, siendo de esta manera un acontecimiento determinante para la reflexión sobre la violencia del siglo XX en el artículo, a la luz de Benjamin.

Rodrigo Pérez-Gil, magíster en matemáticas e ingeniero, en su texto “Maquinar o la involución creadora”, nos invita a reflexionar en torno a la máquina, no para juzgarla, sino para percibir si sojuzga o libera. Una máquina que no es solo técnica, sino también estética, política, social, es decir, de muchos tipos. El autor invita a maquinar con las cosas del mundo, porque así es posible erigir su propio territorio para cargarlo consigo mismo, tal como lo hacen los artistas y los escritores.

Adriana Hurtado-Jarandilla, candidata a doctora en Humanidades de la Universidad Carlos III de Madrid en “Propiedad intelectual y museos en la contemporaneidad: reflexiones en torno a una relación polémica desde la óptica española”, parte por contextualizar el auge de los museos de arte contemporáneo y el uso de nuevas tecnologías, frente a la conservación, la digitalización y el acceso *online*, que han terminado por generar nuevos desafíos y conflictos y llevando a reflexionar sobre la polémica de los derechos de autor en el arte contemporáneo. El artículo se centra en el caso español y se aborda la legislación y algunas de las dificultades que llama de “líneas rojas”. Esta reflexión se hace muy pertinente para otros contextos, por el papel del museo en la actualidad y su función como institución al servicio del público.

La magíster en Estética Gloria Stella Cano-García en “El museo: la potencia del discurso”, parte inicialmente de construir una noción contemporánea de dispositivo museal, a partir de Foucault y Deótte y posteriormente de establecer la relación entre el espectador y los objetos museales, así como los actos y las experiencias estéticas resultantes de estas. El museo es descrito como un dispositivo de articulación susceptible de ser modificado. La autora destaca que el objeto museológico, al haber sido extraído de su propio contexto y función, se actualiza para cada espectador que está llamado a explorarlo y a vincularse con el aura del objeto, pues esta permanece en él como parte inseparable.

Cerramos la sección de artículos con el maestro en artes e historiador Leifer Hoyos, y su artículo “Ropas, joyas y telas en la Villa de la Candelaria de Medellín (1675-1785)”, que aborda el consumo vestimentario desde un análisis histórico y estético. El autor aborda fuentes como testamentarias y pinturas, para analizar el valor simbólico, social, monetario e iconográfico del vestido. Normalmente la historiografía sobre el vestido ha privilegiado en Antioquia el periodo republicano. Entonces este artículo es un aporte novedoso para estudiar el contexto colonial, tan poco investigado con relación a estos temas.





En nuestra sección Galería tenemos como artista invitado a Andy Miníyo ilustrador y pintor del Art Students League, Nueva York. En un mundo dominado por las herramientas digitales pareciera contradictorio un artista que opta por el medio manual del lápiz y la pintura para realizar sus obras. Imágenes particulares que se remiten a las memorias y los recuerdos familiares de las fotografías antiguas, de las cuales se inspira su pintura. Nos presenta un cotidiano que se congela, que se vuelve un recuerdo poético y del cual el espectador se vuelve testigo y observador de un mundo que ya fue.

Finalmente cerramos este número con el videoarte del comunicador y realizador audiovisual Yeison Loaiza-Orozco y sus obras *Triptych (Tríptico)*, *Liquid/Plasma (Líquido/Plasma)* y *AstrógrafoMP4*. Su materia prima es el cuerpo registrado y sus alegorías, con el cual deconstruye los valores de la sociedad actual. Sus videos son expresionistas, subjetivos y autorreferenciales, con los que busca cuestionar la realidad fragmentada, ilusoria y aparentemente verosímil. En *Triptych* (2017) nos aproximamos a experiencias oníricas, extracorporales y psicotrópicas materializadas en una obra audiovisual y musical repleta de símbolos, luces, formas, sonidos y colores. *Liquid/Plasma* (2019) es una animación 2D que hace referencia a la experiencia cíclica de la vida. Por medio de colores, símbolos y geometrías se plantea el nacer y el morir. Por último, *AstrógrafoMP4* (2019) es resultado de diarios anecdóticos y recuerdos nostálgicos autobiográficos sobre lo informático y la autodenominación. El video mezcla imágenes, textos, sonidos y silencios que conectan al espectador con sensaciones pasadas que le permitirá percibir el paso del tiempo en torno al cuerpo.

Yobenj-Aucardo Chicangana-Bayona

Director-Editor